

Luis Cayo Pérez Bueno, presidente del CERMI

# «Defensa es un ministerio activo con la discapacidad»

«Los discapacitados sienten aprecio por las Fuerzas Armadas», afirma el máximo responsable de la entidad, distinguida con el Premio Extraordinario de Defensa 2013

Por su labor en la promoción de proyectos y actividades para mejorar la formación y la integración social de los discapacitados, así como la sensibilización del conjunto de la sociedad hacia ellos, y en particular para acercarlos a la cultura de defensa, el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) ha sido galardonado con el Premio Extraordinario de Defensa 2013, que recibirá en las próximas semanas. «No nos ha costado extender la cultura de defensa entre los discapacitados porque en ellos hay un aprecio generalizado por las Fuerzas Armadas», asegura el presidente del CERMI, Luis Cayo Pérez Bueno. Nacido hace 46 años en Calasparra (Murcia), escritor y traductor, Pérez Bueno destaca que el Comité mantiene una gran variedad de relaciones con el Ministerio de Defensa, «al que podemos poner —señala— como ejemplo de administración preocupada y ocupada con la discapacidad».

—¿Qué es el CERMI?

—A mí me gusta decir que es la casa común de la discapacidad. Se creó hace 16 años y agrupa a todas las organizaciones de este sector en nuestro país. En España

hay un 10 por 100 de discapacitados, es decir, más de cuatro millones; si contamos sus familias, porque la discapacidad nunca se vive individualmente, alcanza a uno de cada cuatro hogares. Esta parte de la población ha creado asociaciones para luchar por sus derechos, y ello con el tiempo ha dado como resultado una única plataforma representativa de toda España, el CERMI, que pretende hacer presión en la agenda política, tratando de velar porque se avance en los asuntos relacionados con la discapacidad y se adopten las necesarias decisiones legislativas, normativas...

—¿Qué relaciones desarrolla el CERMI con Defensa?

—Son muy diversas. La más directa tiene que ver con los miembros de las Fuer-

zas Armadas que, en el ejercicio de su función, han adquirido una discapacidad a causa de heridas, lesiones o enfermedades. Están representados por la Asociación Española de Militares y Guardias Civiles con Discapacidad (ACIME), con 11.000 afiliados, que pertenece al CERMI desde 2006.

La adhesión de ACIME al CERMI dio un avance significativo a nuestra actividad en el ámbito de la defensa. Así, en 2007 suscribimos con el Ministerio y la Fundación ONCE un convenio de colaboración para dar a conocer la importancia de los asuntos de paz y seguridad, fomentando la cultura de defensa, así como para apoyar la autonomía personal, la plena inclusión y el cumplimiento de los derechos de los discapacitados en la política de defensa.

Desde entonces, el CERMI traslada al Ministerio de Defensa los intereses y las demandas de los militares con discapacidad respecto a la tramitación de leyes y reglamentos y a la toma de decisiones, para conseguir que mejore su situación, su protección social y su reconocimiento, tanto real como honorífico. Además, aportamos propuestas para hacer más accesibles los medios de Defensa a las personas con discapacidad, de mane-

*«Se ha mejorado notablemente la accesibilidad a las instalaciones militares»*

ra que no encuentren problemas para entrar en una Delegación de Defensa o navegar en la página web; o para que en la contratación pública se tenga en cuenta a empresas que emplean a discapacitados.

— **¿Cómo perciben los discapacitados las Fuerzas Armadas?**

— En general, con una gran estima. No sé si tiene que ver el hecho de que no las pudieron conocer cuando una parte de la población, en una cierta etapa de su vida, sí las conocieron, lo que les ha generado un mayor deseo de adherirse a los Ejércitos. Yo mismo tengo una discapacidad en un brazo y me declararon no apto para el servicio militar.

Procuramos extender ese aprecio y el conocimiento de los Ejércitos por los discapacitados mediante la asistencia a actos de relevo de la Guardia en el Palacio Real y de izado de la Bandera, la participación en juras de Bandera y en los desfiles del Día de la Fiesta Nacional, las visitas a unidades y museos militares... En todas estas actividades hemos encontrado un gran interés por parte de los discapacitados, para quienes su participación en las mismas les permite reafirmar su ciudadanía. Me imagino que el jurado del Premio Extraordinario de Defensa habrá valorado que una parte de la sociedad civil, en principio sin especial relación con las Fuerzas Armadas, se moviliza y programa actividades.

— **El Premio está dotado con 12.000 euros, ¿en qué los van a emplear?**

— Es una dotación que se agradece, sobre todo en la actual crisis económica. Estamos pensando en dedicar una parte a la edición y distribución de un libro que muestre cómo el CERMI está promo-



El presidente del CERMI con una escultura que representa la comunicación en el lenguaje de los sordociegos.

Pepe Díez

viendo la cultura de defensa. Otra parte podría ir destinada a ayudar a ACIME en la financiación del IV Seminario Internacional de Discapacidad Militar, que se celebrará en Granada en 2014.

— **¿La realidad de los discapacitados militares es similar a la de otros?**

— Tienen cubiertas algunas de las necesidades básicas, ya que tenían un trabajo y una profesión y, sigan o no vinculados con las Fuerzas Armadas, van a contar con protección social. En este sentido, su situación socioeconómica de partida es un poco mejor que la de otras personas con discapacidad. Nuestra tasa de desempleo es mucho mayor que la de la media de la ciudadanía, ya muy alta por la crisis. Muchos discapacitados carecen de una cobertura económica mínima o, si la perciben, es por una gran discapacidad que da derecho a una pensión no

contributiva o a una ayuda pública, pero, en general, los apoyos son en términos casi de subsistencia. Sin embargo, gran parte de la situación la viven igual los discapacitados militares que el resto, como las dificultades de accesibilidad o la necesidad de afrontar una serie de gastos —prótesis, rehabilitaciones, adecuaciones de vehículos...— para los cuales no hay apenas ayudas.

— **Ha pedido que no se diga «sufrir» o «padecer» sino «tener» una discapacidad.**

— Es que si asociamos solo discapacidad a sufrimiento, instalamos en el ánimo de la gente que somos seres dolientes, y en el nuestro la sensación de que no podemos hacer lo que los demás. Por eso planteamos ir a una terminología neutra, que no condicione cómo debe sentirse la persona. En los primeros momentos de asumir la nueva realidad resulta traumático, pero una vez que la persona lo supera no puede vivir únicamente asociada a una carencia, porque sería condenarla a ella en sí misma y en sus relaciones con los demás.

— **¿Defensa desarrolla una acción respetuosa con los discapacitados?**

— Ha mejorado notablemente en los últimos años, de manera que hoy es un Ministerio activo en el desarrollo de políticas de discapacidad. En 2009 le concedimos el Premio CERMI por su acción en cuanto a la accesibilidad de sus espacios y entornos, la promoción de la contratación pública socialmente responsable y el acercamiento de la cultura de la discapacidad a la defensa. También se ha facilitado el acceso a los Puntos de Información, a la página web...

Santiago Fernández